

... de los indios que se encontraron en la isla Española... de los indios que se encontraron en la isla Española... de los indios que se encontraron en la isla Española...

... de los indios que se encontraron en la isla Española... de los indios que se encontraron en la isla Española... de los indios que se encontraron en la isla Española...

... de los indios que se encontraron en la isla Española... de los indios que se encontraron en la isla Española... de los indios que se encontraron en la isla Española...

... de los indios que se encontraron en la isla Española... de los indios que se encontraron en la isla Española... de los indios que se encontraron en la isla Española...

ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO.

CAP.	PAG.	CAP.	PAG.
Argumento del libro segundo.....	5	extraordinario que se encontró por aquellos días. ....	14
I.—*De lo que hizo el comendador Bobadilla para contentar á los españoles.—Termina los procesos de los que estaban para ahorcar.—Concédeles indios para que les sacasen oro y hiciesen labranza del pan.—Deplorable situacion á que los indios quedaron reducidos.....	7	IV.—*El Almirante solicita de los Reyes que le restituyan en su estado y muestra querer ir á descubrir de nuevo.—De los memoriales que presentó con este objeto.—Mandan los Reyes que se restituya al Almirante y á sus hermanos todo lo que Bobadilla le habia tomado, y las otras ganancias que rezaban sus privilegios.—Cédula relativa á esta materia.—De las provisiones necesarias para la expedicion de su flota.—Ultima cédula que recibió el Almirante.....	16
II.—*Expedicion de Rodrigo de Bastidas.—Háblase de los puntos que tocó hasta su regreso á España.—Del viaje segundo de Hojeda.—Rectificanse los errores en que incurrió Vespucio.—De los gigantes que vió Américo.—Que ningun viaje hizo Alonso de Hojeda á tierra firme sin volver por la isla Española.....	11	V.—*Hácese á la vela el Almirante y llega á Santo Domingo.—De cómo el Comendador no le permite entrar al puerto.—Dícele el Almirante que no deje salir la flota en ocho dias que habia de haber grandísima tormenta.—Retírase en seguida á puerto Hermoso.—De la burla que hicieron por la prediccion del Almirante, la cual se verificó destruyéndose toda la flota, y feneciendo Bobadilla, Guarionex y todos los demás que se habian embarcado.....	19
III.—*Determinan los Reyes mandar de gobernador á D. Nicolás de Ovando.—Quién era este caballero.—De las instrucciones que se le dieron.—Dáse cuenta de la flota y gente que trajo.—De la gran tormenta que sufrió cerca de las islas de Canaria.—Del dolor que tuvieron los Reyes creyendo que se habia perdido toda la flota.—Llega Ovando á Santo Domingo.—De un grano de oro de tamaño		VI.—*De lo que sucedió en la isla á la llegada del Comendador Lares.—Estragos que causa en los cas.	

CAP.	PAG.	CAP.	PAG.
		el Comendador Mayor la carta de la Reina.....	36
		XIV.—En el cual se prosiguen la quinta y las otras tres partes de la carta de la Reina, de que mal usó el Comendador Mayor, en perdicion de los indios. ....	39
		XV.—*De la guerra que se tornó á hacer á la provincia de Higüey.—Causas que la motivaron.—Por menores de la expedicion.....	42
VII.—*Determina el Comendador de poblar una villa en el puerto de Plata.—Razones que para esto tuvo.—De los españoles que los indios mataron en la isleta de la Saona.—Dícese la causa que motivó el levantamiento de aquellos indios.....	21	XVI.—*Del Rey de Cotubano.—Van los españoles á su pueblo, que era el mas principal de la provincia.—Cuéntase la hazaña de un indio, digna de ser alabada.....	44
VIII.—Manda el Comendador hacer guerra á los indios de la Saona.—Nombra Capitan general á Juan de Esquivel.—Llegan los españoles á la provincia de Higüey.—De cómo eran las guerras que hacian los españoles á los indios.—Refiérese un hecho señalado de un indio.—Crueldades de los españoles.—Sométense los indios.—Manda el Comendador pasar la villa de Santo Domingo.—Dáse noticia de algunas fundaciones.....	24	XVII.—*De la persecucion que hicieron los españoles en los indios.—Horribles crueldades cometidas por los primeros.—De las grandes hambres que padecieron los españoles.—Pásase Cotubano á la Saona.—De los que mandó quemar el capitan general.....	46
IX.—*Acuerda el Comendador ir á Xaraguá.—Del generoso recibimiento que le hizo la Señora Anacaona y demas señores de la provincia.—De cómo correspondió el Comendador á las fiestas y agasajos de los indios.....	25	XVIII.—*Embárcase Juan de Esquivel para la Saona.—Prision de Cotubano.—Es conducido á Santo Domingo y ahorcado.—De lo que se gloriaba Juan de Esquivel.—Pacificacion de toda la isla.—Exterminio de sus habitantes.—De las nuevas villas que mandó poblar el Comendador.....	48
X.—*Levántanse los indios de Guahaba y Manyguayaba.—Sométense despues de haber sido exterminados sus jefes.—Refútanse algunas apreciaciones de Oviedo.—Dáse noticia de la fundacion de varios pueblos y villas.....	28	XIX.—*De la Carta patente de la reina D <sup>a</sup> Isabel, dando licencia á los que quisiesen ir á las islas y tierra firme para captivar á los indios que no quisiesen ser doctrinados.—Examínanse las disposiciones contenidas en la dicha Carta.....	50
XI.—*De los falsos informes comunicados á los Reyes sobre el mal uso que los indios hacian de su pretendida libertad.—Pónense las razones de este negocio.....	30	XX.—*Prosigue la historia del viaje del Almirante.—Llega á la isla de Guanaja.—De los informes que tomó allí el Almirante acerca de la tierra y sus producciones.....	52
XII.—*De lo que la Reina proveyó á consecuencia de los falsos informes.—Examínanse las cosas contenidas en dicha provision.....	32	XXI.—*Da la vuelta el Almirante hácia el Oriente y llega á la punta de Caxinas.—Descripcion del lugar y sus habitantes.—Toma el rumbo del Sur y echa anclas en Cariari.—Del buen recibimiento que le hicieron los indios.—Toma el Almirante siete de ellos.....	54
XIII.—*De cómo entendió y ejecutó	34	XXII.—*Continúa la navegacion del Almirante.—Recorre las provin-	

CAP.	PAG.	CAP.	PAG.
		cias de Caravará, Aburená y Catiya.—Llega á Cubija y de allí á Puerto Bello.....	56
		XXIII.—*Torna el Almirante al puerto de Nombre de Dios, en donde se detiene adobando los navios.—Prosigue su navegacion y llega á la tierra de Guija.—Entra en el portezuelo del Retrete y permanece allí nueve dias.—Altérase la paz con los indios á consecuencia de los agravios que les hacian los castellanos.....	58
		XXIV.—*De las grandes tormentas y peligros que padeció el Almirante hasta llegar á Veragua.....	59
		XXV.—*Del buen recibimiento que el rey Quibia hizo al Almirante.—De la impetuosa avenida del rio de Belem que puso en peligro la nao del Almirante.—Llega el Almirante á las minas de Urirá, que equivocadamente toma por las de Veragua.—Prosigue el Adelantado hasta el pueblo de Cobraba, de donde retrocede á juntarse con el Almirante.....	61
		XXVI.—*Determina el Almirante dejar á su hermano el Adelantado en aquella tierra, mientras que él se vuelve á Castilla.—Consúltense casas para los que se quedan, dejándoseles toda clase de provisiones.—Dáse noticia de algunas costumbres de los naturales.—De cómo el Almirante no pudo salir por haberse tapado con arena la boca del rio.....	63
		XXVII.—*De cómo los indios se alteraron al ver á los españoles tomar posesion de su tierra sin su consentimiento.—Encamínase el Adelantado al pueblo de Veragua, donde se apodera por astucia de Quibia.—Escápase éste de manos de los españoles.—Vuelve se el Adelantado á los navios, donde se repartió el despojo hecho en la casa de Quibia.....	64
		XXVIII.—*De la salida del Almirante á la mar luego que se destapó la boca del rio.—Manda el Almirante una barca rio arriba á tomar agua y otras cosas para proveer al Adelantado.—Arremeten los indios á los españoles que que-	
		daron en tierra.—Es herido el Adelantado.—Atacan los indios á la barca, matando al capitan y á la mayor parte de los que en ella iban.—Determinan irse los de tierra, pero no pueden salir por haberse vuelto á tapar la boca del rio.—Páranse á la parte oriental del rio, donde hacen un baluarte para defenderse.....	66
		XXIX.—*De las sospechas y angustias en que estaba el Almirante al no tener noticia de los de tierra ni de la barca que habia enviado.—Escápase los hijos y deudos de Quibia que tenia presos el Almirante.—De cómo se ahorcaron todos los que no pudieron escaparse.—De la traza que se dió Pedro de Ledesma para ir á tomar informes de lo que pasaba en tierra.—Determina el Almirante recoger á los que habian quedado.—Embarcados todos, se hacen á la vela.—Llegan al fin al puerto de Santa Gloria en la isla de Jamaica.....	68
		XXX.—*De la buena acogida que encontró el Almirante en los indios de Jamaica y de las medidas que tomó para que no se turbase la paz.—Determina el Almirante hacer saber al Comendador Mayor su situacion en aquella isla.—Dificultades que para esto se presentaban.—Heróica resolucion de Diego Mendez de Segura y Bartolomé de Flisco.—De la carta que el Almirante escribió á los reyes de Castilla.....	71
		XXXI.—*De los trabajos que pasaron en su travesía Diego Mendez y Bartolomé de Flisco.—Llega Mendez á Xaraguá, informa al Comendador Mayor, y pasa á Santo Domingo.—Compra un navio y lo manda al Almirante, embarcándose en seguida para España.....	73
		XXXII.—*De los trabajos y enfermedades que tuvieron los españoles que quedaron en Jamaica.—Determina una parte de ellos alzarse contra el Almirante.—Francisco de Porras, jefe de los amotinados, manifiesta descomedidamente al Almirante su deter-	

CAP.	PAG.
	minacion de volverse á Castilla. —Embárcanse en diez canoas, y toman el camino de la punta oriental, cometiendo mil desafueros por donde pasaban.—De cómo no tuvieron ánimo para continuar su viaje en diversas ocasiones que se metieron en la mar, tornándose á tierra despues de arrojar al agua todos los indios que llevaban. . . . 74
XXXIII.	*Procura el Almirante curar y consolar á los que con él quedaron.—Prediccion de un eclipse, de que se vale el Almirante para obtener de los indios los mantenimientos que necesitaba.—De una nueva conjuracion hecha con el mismo objeto que la primera.—Llega un carabelo enviado por el Comendador Mayor á ver qué disposicion tenia el Almirante y los que con él estaban. . . . 77
XXXIV.	*De la carta que escribió el Almirante al Comendador Mayor.—Envia el Almirante mensajeros á los conjurados, rogándoles que volviesen á la obediencia.—Resistense éstos poniendo condiciones inaceptables. . . . 79
XXXV.	*Sale el Adelantado á atacar á los rebeldes, á quienes desbarata matando á varios y tomando preso á Francisco de Porras.—De cómo se sometieron los demas recibiéndolos y perdonándolos el Almirante. . . . 81
XXXVI.	*Llega á Jamaica el navío fletado por Diego Mendez y una carabela.—Escribe el Almirante al Comendador Mayor.—Embárcase el Almirante y llega á Santo Domingo.—De las quejas y vejaciones que del Comendador Mayor allí tuvo.—Embárcase al fin para España, á donde llegó despues de haber padecido terribles tormentas. . . . 82
XXXVII.	*Al llegar el Almirante á Sevilla recibe la noticia de haber muerto la reina Doña Isabel.—De la mala disposicion del Rey católico contra el Almirante.—Parte á Segovia, en donde hace relacion al Rey de lo que habia navegado.—De las súplicas y memoriales de Cristóbal Colon para

CAP.	PAG.
	que se le cumpliesen las mercedes y privilegios que le habian sido concedidos.—Dilaciones puestas por el Rey, quien hace que le tiente para que renuncie á sus privilegios.—Escribe el Almirante á los Reyes Don Felipe y Doña Juana. . . . 84
XXXVIII.	*Muerte de Cristóbal Colon.—Su testamento.—Reflexiones. . . . 87
XXXIX.	*De las concesiones hechas por el Papa á los Reyes católicos.—Expedicion de Solis y Yañez Pinzon.—De cómo la tierra que éstos recorrieron no fué distinta de la que ya habia descubierto el Almirante. . . . 89
XL.	*De la prudencia con que el Comendador Mayor gobernó la isla, haciéndose amar y reverenciar de los españoles.—De los horribles tormentos que los españoles hacian sufrir á los indios, y de la desesperacion á que estos se vieron reducidos.—Llega el bachiller Vazquez de Ayllon, á quien el Comendador hace Alcalde mayor de la Concepcion, y demás villas que están por aquella parte de la isla. . . . 91
XLI.	*De los sucesos que por aquellos tiempos tuvieron lugar en España, los cuales impidieron atender á la desgraciada suerte de los indios.—Manda el Comendador explorar las islas Española y de Cuba.—De una mina de cobre que se halló junto á Puerto Real.—Mándase á los españoles que dentro de cierto tiempo se casen con las indias que tenian por amigas ó que las abandonen.—De una grande injusticia hecha por el Comendador á los que se casaban. . . . 93
XLII.	*De cómo se revocó la merced hecha á Rodrigo de Alcazar.—De las fundiciones que se hacian.—De lo que sucedió á los oficiales del Rey que habian venido con el Comendador.—Mal manejo del tesorero Sancta Clara.—Sométese á juicio y se le secuestran sus haciendas.—De la proteccion que le dispensó el Co-

CAP.	PAG.
	mendador Mayor.—Es nombrado tesorero Miguel de Pasamonte. . . . 96
XLIII.	*De lo que hicieron los españoles para obtener del Rey licencia de ir á sacar de las islas de los Lucayos á las gentes que en ellas vivian.—De la manera con que se formaban estas expediciones.—Sencillez y mansedumbre de aquellos indios.—Engaños de que se valian los españoles para sacarlos de sus islas, y crueldades que en seguida cometian con ellos. . . . 98
XLIV.	*De las diversas maneras con que los españoles sacaban á los lucayos.—Lo que sobre este punto refiere Pedro Mártir.—Cuéntanse varios casos que ponen de manifiesto la crueldad de los españoles. . . . 100
XLV.	*Entréganse los españoles á la industria de sacar perlas.—De la licencia que pidió Pedro de Isla para recoger á los indios lucayos que quedaban y fundar con ellos un pueblo.—La total destruccion de éstos impide que se lleve á buen fin aquel pensamiento.—Entrase Pedro de Isla en la órden de San Francisco.—Ciérrase la historia de los lucayos. . . . 102
XLVI.	*Manda el Comendador Mayor explorar la isla de San Juan con intencion de poblarla de españoles.—Descripcion de esta isla.—Motivos que tuvo el Comendador para mandarla explorar.—Del buen recibimiento que hizo á Juan Ponce el rey Agueibana.—Del mucho oro que de allí se sacó. . . . 104
XLVII.	*De las súplicas de D. Diego Colon al Rey católico para que le pusiese en posesion de la dignidad y oficios de que su padre habia sido despojado.—Dáse el rey licencia para que lo pida por justicia.—Declaraciones del Consejo de Indias en Sevilla y en la Coruña. . . . 105
XLVIII.	—En el cual se prosiguen las declaraciones del Consejo, en Sevilla y en la Coruña. . . . 108
XLIX.	*Cásase Diego Colon con D.ª Maria de Toledo.—De la causa que

CAP.	PAG.
	motivó este casamiento.—Instancias del duque de Alba.—Determina el Rey mandar á D. Diego Colon á la Española con nombre solamente de Almirante y Gobernador de las Indias.—De las cédulas y poderes que para esto le dió el Rey.—Parte el Almirante trayendo consigo á sus tíos D. Bartolomé y D. Diego y á su hermano D. Hernando. . . . 110
L.	*Llega el Almirante á Santo Domingo.—De las fiestas y representaciones con que es recibido por el Comendador.—Estragos causados por una tempestad.—Tómase residencia al Comendador y á sus dos Alcaldes mayores.—Lo que venian á ser en realidad las residencias.—Tórname el Comendador á Castilla.—De su gobernacion y posesiones.—Despacha el Almirante á su hermano D. Hernando.—Muerte del Comendador. . . . 111
LI.	*De la persona y gobernacion del segundo Almirante.—Nombrado Gobernador y Alguacil Mayor para la Isla de San Juan.—De cómo D. Cristóbal de Sotomayor no pudo ser nombrado por el Rey.—Provee el Rey de dicha gobernacion á Juan Ponce.—Prende éste á los nombrados por el Almirante y los manda á Castilla.—Del nuevo disfavor que recibió el Almirante en lo relativo al nombramiento de Alcalde de la fortaleza. . . . 114
LII.	*Quién era Diego de Nicuesa y de cómo fué á Castilla en companía de Sebastian de Atodo por procurador de los vecinos españoles, á conseguir del Rey que les concediese los indios perpetuos.—Dáse á Nicuesa la gobernacion de la provincia de Veragua y á Alonso de Hojeda la del golfo de Urabá.—Concédese á ambos la isla de Jamaica para que se proveyesen de bastimentos.—De la disputa que nació entre Hojeda y Nicuesa sobre el límite de sus respectivas gobernaciones.—El Almirante contraría cuanto puede el despacho de am-

CAP.	PAG.
	bos y manda poblar la isla de Jamaica.—Salén al fin Nicuesa y Hojeda despues de vencer las dificultades que se les oponian. 116
LIII.	—*De las causas que engendran parcialidad en esta isla, una en favor del Almirante, y otra, encabezada por Pasamonte, que se decia ser del Rey.—De las imputaciones de rebelion que se hacian al Almirante.—De cómo la conducta del Almirante ayudaba á la malicia de sus enemigos.—Nómbrense jueces de apelacion.—A instancias del Almirante se manda tomar residencia á él y á su Alcalde mayor.—Motivos que impidieron el juicio de residencia.—Al fin manda llamar el Rey al Almirante, quien muere despues de haber pasado grandes trabajos. 119
LIV.	—*Llegada de la órden de Santo Domingo á la Española.—Quién fué el promovedor de esta idea.—Dáse noticia de Fray Pedro de Córdoba y de los otros religiosos que le acompañaron.—De la vida que hacian despues de su llegada á la isla.—Del buen recibimiento que les hizo el Almirante y su mujer.—De la misa nueva que cantó el clérigo Bartolomé de las Casas, la cual fué la primera misa nueva que se cantó en las Indias. 121
LV.	—*Sucesos de la isla de San Juan.—Fúndanse los pueblos de Carrizavilla y Sotomayor.—Juan Ponce sigue el camino de repartir los indios entre los españoles.—Acuerdan los indios matar á cuantos españoles pudieren.—Ponen fuego al pueblo de Sotomayor y matan á muchos españoles.—Persigue Juan Ponce á los indios, causando en ellos grandes estragos, y acabando por sojuzgarlos y repartirlos.—Del perro llamado Becerrillo.—Deja el Rey al Almirante la eleccion de teniente de la isla.—De los varios nombramientos que de tenientes hizo el Almirante.—De cómo los caribes infestaron muchas veces la isla. 124

CAP.	PAG.
LVI.	—*De la destruccion y despo- blacion de la isla de Jamaica. 126
LVII.	—*De cómo Alonso de Hojeda llegó al puerto de Cartagena, don- de halló á la gente de la tierra muy alborotada.—Testimonio de Tobilla sobre las causas de este alboroto.—Salta en tierra Hoje- da y da de súbito en el pueblo de Calañar.—Destruye allí á los indios y prosigue á Turbaco.—Dan los indios sobre los españo- les que matan en su mayor par- te.—Muerte de Juan de la Cosa.—De cómo se escapó Hojeda y del triste estado en que le encuen- tran sus navíos.—Llega el arma- da de Nicuesa. 127
LVIII.	—*Conducta generosa de Ni- cuesa para con Hojeda.—Parten de noche al puerto de Turbaco.—Sorpresa de los indios en los que hacen los españoles una gran matanza.—Vuélvense al puerto con el botin que hicieron.—Des- pádese Hojeda de Nicuesa y se di- rige al golfo de Urabá.—Conside- raciones sobre estos sucesos. 129
LIX.	—*De lo que hizo Hojeda en su travesía á Urabá.—Llega á Urabá y funda el pueblo de San Sebas- tian.—Despacha un navío á la Es- pañola á proporcionarse recursos.—Acuerda penetrar al interior del país, pero los indios le resis- ten y se retira á su fortaleza.—De las grandes hambres que pa- decieron los españoles, teniendo ademas que defenderse constante- mente de los ataques de los in- dios.—Llega con bastimentos Ber- nardino de Talavera.—De la cel- lada que pusieron los indios á Hojeda en la cual quedó herido.—De la manera con que se curó, dando prueba de su grande áni- mo y señalado esfuerzo. 131
LX.	—*Determina Hojeda ir á la Es- pañola á llevar recursos, dando licencia á los que quedaban para que si no volvía dentro de cin- cuenta dias, dejásen el pueblo y se fuesen á Santo Domingo.—Queda de capitán Francisco Pizar- ro.—Llegan á la isla de Cuba.—De cómo en el camino se levantan

CAP.	PAG.
	tan con Talavera y prenden á Hojeda.—De la resistencia que les hacen los indios no permitien- do que entrasen en sus pueblos.—Los españoles por no pelear con los indios á causa del estado en que iban se dirigen por la costa.—De cómo se metieron en una ciénaga que tenia 30 leguas, gas- tando en pasarla 30 dias en que padecieron indecibles trabajos, muriendo la mitad.—Llegan á Cneyba en donde fueron muy bien recibidos por los indios. 133
LXI.	—*Llegan Hojeda y sus compa- ñeros á la provincia de Macaca.—Determinan pedir auxilio á los españoles de Jamaica, á cuyo fin salió Pedro de Ordáz.—Manda Esquivel una carabela á recoger á Hojeda y á los demas, yendo por capitán Pánfilo de Narvaez.—Pasan á Jamaica en donde Es- quivel les hace muy buen reci- bimiento.—Vase Hojeda á la Espa- ñola.—Manda el Almirante por Bernardino de Talavera y los otros que con él habian quedado en Ja- maica.—Del desgraciado fin que tuvo Talavera.—Muere Alonso de Ojeda en Santo Domingo. 135
LXII.	—*De lo que sucedió á los que quedaron en la fortaleza de Ura- bá.—Determinan embarcarse.—Naufraga uno de los bergantines ahogándose todos los que en él iban.—Dirigese Pizarro con el otro bergantin al puerto de Car- tagena.—Encuentra la flota que el bachiller Anciso conducia.—Quién era Vasco Nuñez de Bal- boa y de cómo se escapó en el na- vío de Anciso.—Resuelve Anciso volver á Urabá.—De los buenos términos en que estuvieron con los indios durante su permanen- cia en Cartagena. 137
LXIII.	—*Pártese Anciso para Urabá y al entrar al puerto se hace pe- dazos la nao perdiéndose los bas- timentos.—Del desgraciado éxito que tuvo la expedicion de Anciso contra los indios.—Por consejo de Vasco Nuñez determinan irse al Darien.—Resisten los indios pero son püestos en fuga por los

CAP.	PAG.
	españoles que ocupan el pueblo.—Otra versión sobre este suceso.—Reflexiones sobre la conducta de los españoles. 139
LXIV.	—*Fundacion de Santa María del Antigua.—Intrigas de Vasco Nuñez por que se negase la obe- diencia á Anciso.—Prohibe An- ciso el rescate del oro.—Indígnanse todos y le quitan el mando, eligiendo en seguida Alcaldes y Regidores.—Dividense en tres partidos.—Llega Rodrigo de Col- menares despues de haber pade- cido gran tormenta, así como los ataques de los indios en el pueblo de Santa Marta.—De la alegría que con su llegada recibieron los del Darien.—Acuérdase ir á bus- car á Nicuesa y rogarle que vi- niese á gobernarlos. 142
LXV.	—*De lo que habia sucedido á Diego de Nicuesa.—De cómo se separó Lope de Olano extendien- do la voz que Nicuesa se habia perdido y ahogado.—Entrase Ola- no por el rio de Veragua, y de las hambres y angustias que allí padeció.—Terribles extremos á que se vieron reducidos Nicuesa y los suyos, durante tres meses que permanecieron en una isla destituida de todo recurso. 144
LXVI.	—*Llega una barca con cuatro marineros de los de Nicuesa á donde estaba Lope de Olano y la demas gente.—Despacha Olano un bergantin á recoger á Nicuesa y los que con él habian quedado.—De cómo Nicuesa mandó pren- der á Olano á título de traidor por no haberlo buscado y socorri- do durante tanto tiempo.—Jún- tanse todos á pedir á Nicuesa que no justiciase á Olano.—Muévase Nicuesa y determina mandar á Olano preso y desterrado á Espa- ña en el primer navío.—Resuél- vese Nicuesa á dejar aquella tier- ra y buscar otro asiento hácia el Oriente donde poblar.—Quedan algunos á quienes Nicuesa nom- bra por capitán á Alonso Nuñez.—Llega Nicuesa al puerto de Nombre de Dios en donde deter- mina hacer una fortaleza.—Man-

CAP.	PAG.
	da recoger á los que habian quedado en Belem.—De lo mucho que tuvieron que padecer unos y otros habiendo perecido en su mayor parte. . . . . 147
LXVII.	*Colmenares y los mensajeros llegan á Nombre de Dios, y manifiestan á Nicuesa de cómo los del Darien le enviaban á suplicar que fuese á gobernarlos.—Imprudencia de Nicuesa, quien públicamente dijo que habia de castigar y quitar á los del Darien el oro que habian recogido sin su licencia.—Habla Lope de Olano con los que vinieron del Darien, indisponiéndolos con Nicuesa.—Adelántase una carabela con el bachiller Corral y Diego Albitz, los cuales avisan á los del Darien de la mala disposicion en que venia Nicuesa.—Embácase éste y despacha de unas isletas á Juan de Cayzedo á anunciar su llegada al Darien.—De cómo Cayzedo desempeñó su comision.—Alborótanse los del Darien.—Llama Vasco Nuñez á los principales, uno á uno, persuadiéndoles á que no recibieran á Nicuesa, y en seguida llama en secreto á un escribano, ante el que hizo protesta de que no tenía parte ninguna en lo que contra Nicuesa se hacia. . . . . 149
LXVIII.	*Llega Nicuesa al Darien en donde encuentra á los españoles en armas requiriéndole que se tornase á su gobernacion.—Llámanle al dia siguiente y luego que desembarca tratan de prenderlo, pero Nicuesa se escapa corriendo.—Vasco Nuñez, cambiando de parecer, trabaja en vano porque se reciba á Nicuesa.—Envíale á decir que se recoja en sus bergantines y que no volviere á salir mientras no le viese.—Llegan del pueblo á decirle finalmente que habian determinado de recibirle por Gobernador.—Engañado Nicuesa sale de sus bergantines é inmediatamente le prenden.—Hácenle jurar que se partiria luego y no pararia hasta presentarse en la corte ante el

CAP.	PAG.
	Rey.—Métenle preso en el peor bergantin, sin que se volviere á saber de él ni de los pocos que le acompañaron.—Conclusion del libro segundo. . . . . 151
<b>LIBRO TERCERO.</b>	
I.	*Dáse noticia de cómo se erigieron las primeras iglesias catedrales y se criaron los primeros obispos de las Indias. . . . . 155
II.	*Del asiento y capitulacion que hizo el Rey con los primeros obispos ántes que se consagrasen.—Opinion del autor poco favorable á dicha capitulacion. . . . . 157
III.	*Comienzan los religiosos de Santo Domingo á tratar entre sí de las injusticias de los españoles para con los indios.—Quién era fray Juan Garcés, y de cómo descubrió á los religiosos las execrables crueldades que se cometian en los indios.—Acuérdase predicar públicamente contra aquellos excesos.—Encárgase el primer sermón á fray Anton Montesino. . . . . 159
IV.	*Del sermón que predicó fray Anton Montesino en contra de los excesos de los españoles.—Del gran enojo que entre éstos causó el sermón referido.—Júntanse en la casa del Almirante y acuerdan ir á reprender al predicador y á los demas si no lo castigaban como escandaloso.—De la gran entereza que en aquella ocasion mostró el prelado fray Pedro de Córdoba.—Concédese que el padre Montesino tornaria á predicar, procurando satisfacerlos en cuanto pudiese. . . . . 161
V.	*De cómo fray Anton Montesino en su segundo sermón corroboró con sus razones y autoridades lo que habia afirmado en el primero.—Acuerdan los españoles escribir al Rey quejándose de la conducta de aquellos frailes.—Del alboroto que tales cartas causaron en la corte.—Envíanllamar el Rey al Provincial

CAP.	PAG.
	de Castilla, previniéndole que remediase el escándalo de sus frailes.—Acuerdan los españoles de la Isla, enviar al franciscano fray Alonso del Espinal á informar en contra de los dominicos.—De los motivos que probablemente influyeron para que el franciscano aceptase el dicho encargo. . . . . 163
VI.	*Determinan los dominicos enviar á Castilla al padre Montesino.—Del gran favor con que el Rey y la corte recibieron al padre Espinal, mientras que el padre Montesino fué objeto de toda clase de desaires y humillaciones.—De cómo el padre Montesino se introdujo cerca del Rey, á quien leyó un memorial en que referia las crueldades de los españoles.—De la profunda impresion que aquella lectura causó en el ánimo del Rey. . . . . 165
VII.	*Manda el Rey que con los de su Consejo se junten algunos teólogos.—Dáse noticia de unos y otros.—De la vehemente plática que el padre Montesino hizo al padre Espinal.—Del efecto que en éste produjo, siendo desde entonces amigo del padre Montesino, á quien informaba de lo que se tractaba en la Congregacion. . . . . 167
VIII.	*De los primeros que infamaron á los indios en la corte.—Proposiciones determinadas por los teólogos y juristas.—Del tratado que compuso fray Matías de Paz impugnando el modo de servirse de los indios. . . . . 169
IX.	*De cómo dijeron á los letrados, de parte del Rey, que ordenasen leyes, á lo cual se rehusaron los letrados.—Manda el Rey al licenciado Gregorio y á fray Bernardo de Mesa que den por escrito su parecer en la materia.—Parecer de fray Bernardo de Mesa. . . . . 171
X.	*Impúgnase con gran copia de razones el parecer de fray Bernardo de Mesa. . . . . 174
XI.	*Conclúyese la materia del capítulo precedente. . . . . 176
XII.	*Parecer del licenciado Gregorio.—Impúgnase dicho parecer. . . . . 179

CAP.	PAG.
XIII.	*De las leyes que hicieron los del Consejo.—Prólogo de dichas leyes.—Decláranse algunas de las falsedades contenidas en el referido prólogo. . . . . 182
XIV.	—En el cual se prosigue la declaracion de algunos puntos del prólogo de las leyes. . . . . 184
XV.	—En el cual se comienzan á referir las leyes, y á notar los defectos, y puntos, y males que contienen, etc. . . . . 186
XVI.	—En el cual se prosigue la relacion y declaracion de los defectos que tuvieron las dichas leyes. . . . . 189
XVII.	*Determina fray Pedro de Córdoba ir á España.—Informa al Rey sobre las cosas de los indios.—Pone en duda que las leyes remediase el estado de los indios, y el Rey le dice que tome á su cargo el negocio, á lo que se rehusa el padre Córdoba.—Manda el Rey que se tornen á juntar algunos del Consejo y teólogos para que modificasen las leyes si fuese necesario.—Parecer en el cual se hacen á las leyes ciertos aditamentos. . . . . 191
XVIII.	*De cómo el Rey quedó libre de culpa en la perdicion de los indios, haciendo lo que pudo al encargar á tantos letrados que hiciesen las leyes.—De la ceguedad de los letrados en dar crédito á los que les informaron contra los indios.—Examínanse los aditamentos, los cuales fueron autorizados y promulgados por leyes. . . . . 193
XIX.	*De cómo los privados pidieron al Rey hiciese merced á cada uno de repartimiento de indios.—Los oficiales del Rey y los jueces de apelacion obtienen la misma merced.—Fray Pedro de Córdoba consigue licencia del Rey para pasar con sus frailes á la provincia de Cumaná.—Del pequeño número á que los indios habian quedado reducidos por aquel tiempo.—De los preciosísimos frutos que produjeron las leyes y sus aditamentos. . . . . 195
XX.	—En el cual se contiene una grande ingrata inhumanidad que